

Sigue adelante

Por: Pastor Rolando Rodríguez

Éxodo 14:10-12 (NTV).

La vida es un peregrinar. A veces nos sentimos perseguidos por el pasado, por malas decisiones, por haber confiado, por haber abierto el corazón. Nos parece que vamos a regresar a lo mismo de antes, que seremos esclavizados nuevamente. El pueblo de Israel sintió miedo y se llenó de pánico. El temor nos lleva a decidir mal, nos paraliza y nubla nuestros pensamientos. En el temor no hay fe, porque es lo opuesto a ella.

¿Qué hicieron los israelitas? Se quejaron y culparon a Moisés. Dijeron: "Nos obligaste. Estábamos en paz". ¿De verdad? Dijeron cosas sin sentido: "Es mejor ser esclavo en Egipto que un cadáver en el desierto".

Éxodo 14:13-14 (NTV).

La fe es la respuesta. Lo único efectivo contra el temor es la fe. Moisés les dijo: no se rindan ante el temor. Les recordó que tenían un Dios todopoderoso. (Se habían olvidado de los milagros que Dios hizo en Egipto). Moisés declaró por fe lo que Dios haría: "Dios va a pelear por ustedes" (Éxodo 14:14). Pero faltaba algo más...

Éxodo 14:15-16 (NTV): "Luego el Señor le dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? ¡Dile al pueblo que se ponga en marcha! Toma tu vara y extiende la mano sobre el mar. Divide las aguas para que los israelitas puedan pasar por en medio del mar, pisando tierra seca»."

La instrucción de Dios fue clara: Sigue adelante. Ya te dije lo que debías hacer. NO dudes. No te quedes quieto. Ora, declara, confía, muévete. Levántate de esa cama. Pisa fuerte. Dios está contigo. No escuches ese reporte negativo. Ese diagnóstico no es el final. Dios te dará otro trabajo, pondrá a la persona correcta en tu vida. No te quedarás solo. Dios proveerá lo que necesites. No te quedes sin hacer nada. Sigue adelante, muévete. No bajes los brazos, no te rindas. Dios tiene mucho para ti si sigues adelante.

Toma la Palabra de Dios y declárala sobre tus circunstancias. Deja de llorar, deja de quejarte, y háblale a esa situación: "Dios está conmigo y él tiene la última palabra". No dejes que el temor o las circunstancias te digan qué hacer. La resignación no es la respuesta. Dios es la respuesta.

Romanos 12:21. Persevera en el bien, sigue adelante haciendo lo bueno, aunque duela. A veces esto implica amar a quien nos trató mal. No te detengas tratando de defenderte. Dios lo hará. Sigue adelante con fe y sin temor, da ese paso. Tu obediencia, tu decisión de seguir adelante y marchar, traerá el mover de Dios y sus milagros sobre tu vida.

¡Él lo hizo por Israel y lo hará también por ti!

¡SIGUE ADELANTE!